

EL EVANGELIO FERIAI
LEÍDO EN LA TRADICIÓN CRISTIANA
TIEMPO ORDINARIO/2
SEMANAS 18-34

Pablo Cervera Barranco

EL EVANGELIO FERIAI

leído en la tradición cristiana

TIEMPO ORDINARIO/2
SEMANAS 18-34

Prólogo del Card. Luis F. Ladaria, SJ
Ex Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe



© Pablo Cervera Barranco

© 2024, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

Revisión: *Ana Hidalgo*
Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

ISBN: 978-84-9715-587-8
Depósito legal: M-16.207-2024

Impreso en España - Printed in Spain
Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

PRÓLOGO

La Sagrada Escritura, especialmente el Nuevo Testamento y dentro de él los Evangelios, han sido siempre leídos, releídos y comentados en la Iglesia. La Biblia es el Pan de la palabra que durante siglos ha alimentado la vida espiritual de los cristianos de toda condición. La Biblia no ha sido nunca palabra muerta sino viva, porque ha puesto en contacto a los hombres con la Palabra de Dios por antonomasia, Cristo Jesús, el Hijo eterno del Padre, hecho hombre por nosotros, que, muerto y resucitado, vive para siempre y está presente entre nosotros. La celebración eucarística es el momento en el que esta presencia alcanza su grado máximo y su mayor densidad. El concilio Vaticano II ha puesto de relieve la relación íntima que existe entre la Sagrada Escritura y el misterio de la Eucaristía: «La Iglesia ha venerado siempre las Escrituras divinas como ha venerado el mismo Cuerpo del Señor, no dejando nunca, especialmente en la sagrada Liturgia, de tomar el pan de vida de la mesa de la palabra de Dios como de la del Cuerpo de Cristo, y de distribuirlo a los fieles» (*Dei Verbum* 21).

Al filo de los evangelios feriales (en este caso del tiempo ordinario), el libro que el lector tiene en sus manos ofrece una amplia y selecta antología de textos de autores cristianos de todos los tiempos, desde los Padres Apostólicos hasta autores recientes, que han comentado o se han referido de uno u otro modo a estas perícopas evangélicas. Son textos de muy diversos autores y de diversos géneros literarios, textos magisteriales y teológicos, pastorales y espirituales, de Santos Padres y de escritores eclesiásticos. Todos ellos testimonian cómo la palabra de Dios ha sido viva y operante en la Iglesia, cómo ha movido la piedad y ha guiado la enseñanza, ha provocado la reflexión y ha introducido en el misterio que nos sobrepasa. Estos textos no se interponen entre el Evangelio y nosotros; todo lo contrario: nos introducen en él, nos hacen entender su letra y penetrar en

su espíritu, son como una nube de testigos que nos ayudan a leerlo, como nos ha enseñado también el concilio Vaticano II, en el mismo Espíritu que lo ha inspirado.

Porque la Escritura, aunque cada uno de nosotros la lea y medite en privado, en realidad se lee siempre en la Iglesia, a la que ha sido confiada. No creemos nunca solos; con nuestra fe personal nos insertamos en la fe de la Iglesia, la fe de la Iglesia actual, que es también la de las generaciones que nos ha precedido. Nosotros creemos y yo creo (cf. *Ga* 2, 16.20). Análogamente, nos ayuda a leer la Escritura el ver cómo la han leído quienes, antes de nosotros, han nutrido de ella su vida. Nos insertamos en una historia de dos mil años, de ella sacamos lo viejo y lo nuevo, por ella nos dejamos iluminar en el camino en el que otros nos han precedido.

Este libro viene a llenar una laguna. Será de verdadera utilidad para todos. Su autor ha elegido los textos con mucho acierto, aunque es evidente que en el ancho mar de la tradición siempre hubieran sido posibles otras opciones. Pero no se trata de agotar la materia ni de hacer alardes de erudición. Los ejemplos que aquí se ofrecen pueden estimular el deseo de ampliar la lectura, de descubrir otros panoramas. Son como una ventana que nos abre a un paisaje mucho más amplio y variado, que va más allá de lo que nuestros ojos pueden abarcar.

No queda más que formular un auspicio: que Pablo Cervera, en breve, nos pueda ofrecer otros volúmenes semejantes a este con comentarios a los textos evangélicos que se proclaman a lo largo de todo el año litúrgico. Anticipando los acontecimientos, ya desde ahora se lo agradecemos.

LUIS F. +CARD. LADARIA

Ex Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe

INTRODUCCIÓN

Presento con gran satisfacción este último volumen de la colección «El Evangelio leído en la tradición cristiana». En este volumen se recogen las explicaciones del leccionario del Año litúrgico correspondiente al Tiempo Ordinario (semanas 18-34). Estos textos escogidos sirven de atmósfera límpida para una lectura vivificante de los evangelios feriales a lo largo del año. Tras diez años de búsqueda y selección silenciosa, puedo decir que el esfuerzo ha merecido la pena, máxime si ahora los lectores alimentan su oración, reflexión y lectura espiritual del evangelio con estas páginas.

No existía en España todavía un material de este tipo. Hay algunos comentarios patrísticos a los textos de la Escritura pero no siempre hacen justicia a la riqueza de los textos de la tradición, por cuanto su selección depende en exceso de una búsqueda informatizada de los mismos, adecuando demasiado estrechamente los versículos a los textos que los comentan. La riqueza de la lectura que hace de la Escritura la tradición de la Iglesia supera esa metodología. Se comprobará enseguida en esta antología. No son textos de comentario temático, sino que más bien envuelven al texto bíblico en una atmósfera de oxígeno que hacen que su lectura sea muy novedosa y vivificante para nuestra mentalidad racionalista; es verdad que los textos patrísticos no siempre son de fácil lectura o comprensión inmediata, pero he pretendido que la selección diga algo al hombre de nuestros días.

Son muchos los seculares que al leer los textos de la tradición, especialmente patrística, descubren un tesoro que les estaba escondido o les era desconocido. El Concilio Vaticano II puso al alcance del pueblo de Dios, de modo muy abundante, el gran tesoro de la Escritura. No estoy seguro de que se haya tenido un acceso adecuado al mismo, pues la exégesis especializada se ha superpuesto en muchos casos como un muro

que hacía inaccesible ese tesoro. Incluso por ese motivo, he suprimido las referencias bíblicas en los textos patrísticos, de manera que no distrajeran el comentario de la misma. Así, el encuentro es más directo, con la Palabra de Dios desnuda, que se ha querido destacar, solo tipográficamente, poniéndola en cursiva.

La lectura directa del Evangelio de cada día, «envuelta» en alguna de las lecturas de los comentarios seleccionados, supondrá, con seguridad, un instrumento nuevo y fecundo para la vida cristiana de hoy, tan necesitada de que se le procure oxígeno vital. Vivificada así, el Espíritu encarnará en nosotros la imagen de Cristo según el estado de cada uno.

La antología será de gran utilidad para todo el pueblo de Dios: no se crea que fue pensada ante todo para sacerdotes y consagrados. Por el contrario, mi punto de mira personal ha tenido siempre más en cuenta a aquellos que, por número, suponen la mayoría de ese pueblo de Dios: seculares, familias, laicos inmersos en las tareas de consagración del mundo según el espíritu del evangelio. Evidentemente, esta prioridad no aleja a sacerdotes y consagrados para que se beneficien de los frutos de esta obra. Con toda probabilidad muchos verán renovado su ministerio de predicación y su propia vida espiritual a raíz de este maridaje tan rico de evangelio y tradición.

Hablo de tradición en un sentido amplio: en la selección no me reduzco a meros textos patrísticos (aunque evidentemente ocupan el espacio más amplio y rico), pues creo que la vida de la Iglesia que recorre los siglos deja descubrir pepitas de oro en muchos autores (medievales, santos, autores contemporáneos...) que, sin duda, fueron también suscitadas por el Espíritu para nuestro provecho.

En la corrección estilística de los textos ha tenido mucha parte Ángela Pérez García, secretaria de redacción de la edición española de la revista *Magnificat*, a quien agradezco todo su impagable trabajo. Las indicaciones de mi buen amigo David Amado Fernández también me han sido de gran utilidad. La mayoría de los textos aparecieron publicados en ese mensual a lo largo de los primeros quince años de existencia que acabamos de celebrar.

No puedo concluir estas líneas sin dar las gracias más sinceras a la benemérita Editorial Ciudad Nueva. Han acogido toda la colección en su

fondo, realizando con ello, creo, un gran servicio. Es también estimulante hacer saber que varios de los volúmenes de la serie se han traducido al portugués. Me congratulo de que esta querida editorial, referente español en el ámbito de los textos patrísticos, se pueda ver enriquecida con este nuevo material. Deseo que este proyecto sea para gloria de Dios y bien de los hombres.

PABLO CERVERA BARRANCO

ABREVIATURAS

BPa	Biblioteca de Patrística [ed. Ciudad Nueva] (Madrid)
CCL	<i>Corpus Christianorum Latinorum</i> [ed. E. Dekkers] (Turnholt)
CSEL	<i>Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum</i> (Viena)
FuP	Fuentes Patrísticas [ed. Ciudad Nueva] (Madrid)
PG	<i>Patrologiæ cursus completus, Series Græcæ</i> [ed. J. P. Migne] (París)
PL	<i>Patrologiæ cursus completus, Series Latinæ</i> [ed. J. P. Migne] (París)
PLS	<i>Patrologiæ cursus completus, Series Latinæ, Supplementum</i> [ed. A. Hamman] (París)
PPS	JOHN HENRY NEWMAN, <i>Parochial and Plain Sermons</i> , 8 vol. (Ignatius Press, San Francisco 1997s)
SCh	Sources Chrétiennes (París)

TIEMPO ORDINARIO

Semana XVIII del tiempo ordinario

LUNES 18^a DEL TIEMPO ORDINARIO

Mateo 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar, vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida». Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer». Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Traédmelos». Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

*Partió los panes y se los dio a los discípulos;
y los discípulos se los dieron a la gente*

La simplicidad de nuestra vida contemplativa nos hace ver el rostro de Dios en cada cosa, en cada ser, por todas partes y siempre. Y su mano, presente en cada acontecimiento, hace que lo llevemos a cabo todo –la meditación, el estudio, el trabajo y el recreo, el comer y el dormir– en Jesús, con Jesús, por Jesús y para Jesús, bajo la mirada amorosa del Padre,

cuando permanecemos siempre dispuestas a recibirlo bajo cualquier forma en que venga revestido.

Me cautiva completamente el que Jesús, antes de comentar la Palabra de Dios, antes de anunciar a las multitudes las bienaventuranzas, movido de compasión por ellas, las cura y las alimenta. Y solo después les comunica su doctrina. Date enteramente a Jesús y te tomará como instrumento para realizar sus maravillas, con la sola condición de que seas infinitamente más consciente de su amor que de tu debilidad. Cree en él, ponte en sus manos, en un impulso de confianza ciega y absoluta, porque él es Jesús. Cree en Jesús; solo Jesús es la vida; debes saber que la santidad no es otra cosa que el mismo Jesús que vive íntimamente en ti¹.

Cristo es el camino hacia la luz, la verdad y la vida

El Señor dijo: *Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.* En efecto, alumbró a los que son ciegos. Seremos iluminados, hermanos, si tenemos el colirio de la fe. Porque fue necesaria la saliva de Cristo mezclada con tierra para ungir al ciego de nacimiento; también nosotros hemos nacido ciegos por causa de Adán, y necesitamos que el Señor nos ilumine. Mezcló saliva con tierra; por ello está escrito: *La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.*

Él mismo había dicho: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.* Permaneciendo junto al Padre, es la verdad y la vida; al vestirse de carne, se hace camino. No se te dice: «Trabaja por dar con el camino, para que llegues a la verdad y a la vida»; no se te ordena esto. Perezoso, ¡levántate! El mismo camino viene hacia ti y te despierta del sueño en que estabas dormido, si es que en verdad te despierta: *Levántate, pues, y anda.* A lo mejor estás intentando andar y no puedes, porque te duelen los pies. Y ¿por qué te duelen los pies? ¿Acaso porque anduvieron por caminos tortuosos, bajo los impulsos de la avaricia? Pero piensa que la Palabra de Dios sanó también a los cojos. «Tengo los pies sanos –dices–, pero no puedo ver el camino». Piensa que también iluminó a los ciegos... *Yo soy la luz*

¹ SANTA TERESA DE CALCUTA, *No hay amor más grande.*

*del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*².

Comieron todos hasta quedar satisfechos

Como los apóstoles del Redentor vieran que el día se encaminaba hacia el poniente, se acercaron rápidamente exclamando: «Maestro, el día ya declina, y toda esta gente se consume en el ayuno; despídela antes de que llegue el atardecer, para que vayan a comprar pan en las aldeas; porque estos no son capaces de ayunar como nosotros, a quienes nos has otorgado una fuerza, porque eres pan celestial de incorruptibilidad. Cuando Cristo oyó estas palabras, les respondió así: «Estáis equivocados, pues no sabéis que soy el Creador del mundo y el previsor del mundo. Yo sé bien lo que estos precisamente necesitan. Veo el desierto y el sol que se oculta, pues Yo he sido el que ha establecido el curso para el sol; conozco la fatiga de la muchedumbre aquí presente y sé lo que voy a realizar por ella: Yo mismo remediaré el hambre, puesto que soy pan celeste de incorruptibilidad. Vosotros pensáis: “¿Quién podrá alimentar a toda la multitud en un desierto?”. Por ello debéis conocer con claridad quién soy Yo, amigos; Yo alimenté a Israel en el desierto y les concedí un pan del cielo».

Multiplica así también en todos nosotros la muchedumbre de tu misericordia, y sácanos también a todos nosotros con la justicia, haciéndonos fuertes en la fe hacia ti, Señor³.

Y tomando el pan, lo dio a sus discípulos

Del misterio pascual nace la Iglesia. Precisamente por eso la Eucaristía, que es el sacramento por excelencia del misterio pascual, está en el centro

² SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Sermón sobre el Evangelio de san Juan* n. 34, 9-10: CCL 36, 315.

³ SAN ROMANO EL CANTOR, *Himnos*, n. 60, «La multiplicación de los panes»: BPa 92, Madrid 2013, 389-392.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i> (Card. Luis F. Ladaria, SJ)	5
Introducción.....	7
Abreviaturas	10

TIEMPO ORDINARIO

Semana XVIII del tiempo ordinario

Lunes

Teresa de Calcuta, Agustín de Hipona, Romano el Cantor, Juan Pablo II, Atanasio	13
---	----

Martes

Orígenes, Clemente de Alejandría, Tomás Moro, Isaac el Sirio	18
--	----

Miércoles

Hilario de Poitiers, Julián de Vézelay, Juan Crisóstomo, Juan Taulero.....	22
--	----

Jueves

Juan Crisóstomo, Teresa de Calcuta, <i>Catecismo de la Iglesia Católica</i> , John Henry Newman (2)	26
---	----

Viernes

Concilio Vaticano II, Paulino de Nola, Tomás de Kempis, Macario de Egipto, Buenaventura	30
---	----

Sábado

Cirilo de Jerusalén, Tomás Moro, Chiara Lubich (2), Serafín de Sarov.....	34
---	----

*Semana XIX del tiempo ordinario***Lunes**

Ambrosio de Milán (3), Paciano de Barcelona, Teodoreto de Ciro 38

Martes

Isaac el Sirio (2), Ambrosio de Milán, Clara de Asís, Faustina
Kowalska 43

Miércoles

Efrén el Sirio, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Cipriano, Serafín de
Saroy, Juan Pablo II 47

Jueves

Agustín de Hipona, Cipriano (2), Juan Crisóstomo, Francisco
de Asís 51

Viernes

Juan Pablo II, *Misal Romano* (2), Chiara Lubich, Benedicto XVI 56

Sábado

G. K. Chesterton, Máximo de Turín, Teresa de Calcuta (2),
Ambrosio de Milán 60

*Semana XX del tiempo ordinario***Lunes**

Gregorio Magno, Teresa de Calcuta, Clemente de Alejandría (2),
Atanasio 64

Martes

Pedro Damían (2), Gregorio Magno, Juan de la Cruz 69

Miércoles

Juan Crisóstomo, Gregorio Magno (2), Agustín de Hipona 72

Jueves

Santiago de Sarug (2), Chiara Lubich, Agustín de Hipona, Macario
de Egipto 76

Viernes

Teresa Benedicta de la Cruz, Antonio de Padua, Francisco de Asís,
Basilio Magno, Bernardo de Claraval..... 80

Sábado

Juan Crisóstomo, Isaac el Sirio (3), Pascasio Radberto 84

*Semana XXI del tiempo ordinario***Lunes**

Basilio Magno, Clemente de Roma, Francisco, Bernardo de Claraval,
Agustín de Hipona 88

Martes

Juan Eudes (2), Pedro Damían, Francisco, Orígenes 92

Miércoles

Tomás de Kempis, Agustín de Hipona, Juan Crisóstomo, Juan
Pablo II, Balduino de Ford..... 96

Jueves

Didaché o Enseñanza de los doce apóstoles, Pascasio Radberto,
Macario de Egipto, Bernardo de Claraval, John Henry Newman 100

Viernes

Gregorio Magno, Teodoro Estudita, Gregorio Nacianceno, Chiara
Lubich 104

Sábado

Juan Crisóstomo, Paulino de Nola, Pío de Pietrelcina, *Catecismo
de la Iglesia Católica*, Concilio Vaticano II 108

*Semana XXII del tiempo ordinario***Lunes**

Orígenes (2), Guerrico de Igny, Buenaventura, Faustino de Roma 113

Martes

- Balduino de Ford, Agustín de Hipona, Diadoco de Fódice (2),
Joseph Ratzinger 118

Miércoles

- Guillermo de Saint-Thierry, Agustín de Hipona, Euquerio, Alberto
Hurtado, Jerónimo 122

Jueves

- Ambrosio de Milán, Josemaría Escrivá de Balaguer, Antonio de
Padua, Patricio, Teresa del Niño Jesús..... 127

Viernes

- Bernardo de Claraval, Policarpo de Esmirna, John Henry Newman,
Juan Casiano, Agustín de Hipona 131

Sábado

- Catecismo de la Iglesia Católica*, Elredo de Rieval, Andrés de Creta,
Concilio Vaticano II, Agustín de Hipona..... 135

*Semana XXIII del tiempo ordinario***Lunes**

- Cesáreo de Arlés, Elredo de Rieval, Ambrosio de Milán, Máximo el
Confesor, *Epístola del Pseudo-Bernabé* 139

Martes

- Ambrosio de Milán (2), Agustín de Hipona, Teresa de Calcuta (2) 143

Miércoles

- Ambrosio de Milán, Gregorio de Nisa, Pablo VI, Isaac de Stella,
León XIII 147

Jueves

- Máximo el Confesor, Máximo de Turín, Teresa de Calcuta, Isaac
el Sirio, Juan Pablo II 151

Viernes

- Liturgia Española Mozárabe*, Juan Clímaco, Cirilo de Alejandría,
Efrén el Sirio, Alberto Hurtado 155

Sábado

Teresa de Calcuta, Ireneo de Lyon, Agustín de Hipona, Hilario de Poitiers, <i>Leyenda de Perusa</i>	159
---	-----

*Semana XXIV del tiempo ordinario***Lunes**

Basilio de Seleucia, Chiara Lubich, Silvano del Monte Athos, Agustín de Hipona, <i>Catecismo de la Iglesia Católica</i>	163
---	-----

Martes

Agustín de Hipona (2), Ambrosio de Milán, Fulgencio de Ruspe	168
---	-----

Miércoles

Basilio Magno (2), Juan Crisóstomo, Bernardo de Claraval, Juan Pablo II	172
---	-----

Jueves

Romano el Cantor, ¿Autor?, Bernardo de Claraval, Francisco	176
--	-----

Viernes

Benedicto XVI, Juan Pablo II (3), Chiara Lubich	180
---	-----

Sábado

Gregorio Magno, Juan Crisóstomo (2), Adrienne von Speyr, Juan María Vianneyv	184
--	-----

*Semana XXV del tiempo ordinario***Lunes**

Máximo el Confesor, Cromacio de Aquileya, John Henry Newman, Teresa de Calcuta, Josemaría Escrivá de Balaguer	189
---	-----

Martes

Agustín de Hipona, Ireneo de Lyon, Teresa Benedicta de la Cruz, Teresa del Niño Jesús, Guerrico de Igny	193
---	-----

Miércoles

Hilario de Poitiers, Buenaventura, Concilio Vaticano II, Juan Pablo II, Francisco Javier	197
--	-----

Jueves

Ireneo de Lyon, Orígenes, Ambrosio de Milán, Clemente de Roma, Columbano	201
--	-----

Viernes

Joseph Ratzinger, Pablo VI, Teresa del Niño Jesús, Benedicto XVI	205
---	-----

Sábado

Tomás de Aquino, Basilio Magno, Joseph Ratzinger, Ambrosio de Milán, Orígenes	209
---	-----

*Semana XXVI del tiempo ordinario***Lunes**

Clemente de Alejandría, Isaac el Sirio, Juan Casiano, Bernardo de Claraval	213
--	-----

Martes

Agustín de Hipona (2), María Félix Torres, Pío de Pietrelcina, Buenaventura	217
---	-----

Miércoles

Atanasio, Ignacio de Loyola, León Magno, Juan XXIII, Teresa del Niño Jesús	221
--	-----

Jueves

Concilio Vaticano II, Ramon Llull, Ambrosio de Milán, Pío X, Agustín de Hipona	226
--	-----

Viernes

Walter J. Ciszek, Hugo de San Víctor, Clemente de Alejandría, Concilio Vaticano II (2)	230
--	-----

Sábado

Ireneo de Lyon, Juan Pablo II, John Henry Newman, Pablo VI, Cirilo de Alejandría.....	234
---	-----

*Semana XXVII del tiempo ordinario***Lunes**

- Agustín de Hipona, Orígenes, Ambrosio de Milán, Severo de Antioquía, Gregorio de Nisa 239

Martes

- Ambrosio de Milán, Agustín de Hipona, Maestro Eckhart, Tomás Moro, Odón de Canterbury 244

Miércoles

- Teresa de Jesús, *Homilía del siglo V sobre la oración*, Agustín de Hipona, Silvano del Monte Athos, Juan Damasceno 248

Jueves

- Tomás de Aquino, Simeón el Nuevo Teólogo, Hilario de Poitiers, Rábano Mauro, Juan Taulero 252

Viernes

- Pío de Pietrelcina, Macario de Egipto, Ireneo de Lyon, Buenaventura, *Catecismo de la Iglesia Católica* 256

Sábado

- Beda el Venerable, Sofronio de Jerusalén, Pedro Damiani, Bernardo de Claraval (2) 260

*Semana XXVIII del tiempo ordinario***Lunes**

- Juan Pablo II, Gregorio de Nisa, Justino, Afraates, Romano el Cantor 264

Martes

- Clemente de Roma, Teresa de Calcuta, Ambrosio de Milán, Teresa de Jesús, Rafael Arnáiz Barón 269

Miércoles

- Albert Peyriguère, Walter J. Cizek, Dominique Barthélemy, *Sentencias de los Padres del desierto*, Pío de Pietrelcina 273

Jueves

Balduino de Ford (2), Gregorio de Narek, *Sentencias de los Padres del desierto*, Cesáreo de Arlés 277

Viernes

Juan Eudes, Ignacio de Loyola, Jean-Pierre de Caussade, Benedicto XVI, Catalina de Siena 282

Sábado

Concilio Vaticano II, *Actas de los santos Carpo, Pápilo, Agatónica y compañeros*, Iglesia de Esmirna, *Martirios de las santas Felicidad y Perpetua* 286

*Semana XXIX del tiempo ordinario***Lunes**

Basilio Magno (2), Concilio Vaticano II, Isaac el Sirio, Serafín de Sarov 290

Martes

Ambrosio de Milán, Isaac el Sirio, Bernardo de Claraval (2), Columbano 295

Miércoles

Juan Crisóstomo, Fulgencio de Ruspe, John Henry Newman, Guerrico de Igny 299

Jueves

Dionisio el Cartujano, Isaac el Sirio, Ambrosio de Milán (2), Faustina Kowalska 303

Viernes

Misal Romano, Juan XXIII, Benedicto XVI, Concilio Vaticano II, Juan Pablo II 307

Sábado

Guillermo de Saint-Thierry, Joseph Ratzinger, *Didaché o Enseñanza de los doce apóstoles*, Agustín de Hipona, Nersés Snorhali 311

*Semana XXX del tiempo ordinario***Lunes**

- Eusebio de Alejandría, Gregorio Magno, Gregorio de Narek,
Catecismo de la Iglesia Católica 315

Martes

- Máximo de Turín (2), Simeón el Nuevo Teólogo, Silvano del Monte
 Athos 319

Miércoles

- Concilio Vaticano II (2), Ireneo de Lyon, Simeón el Nuevo Teólogo,
 Próspero de Aquitania 322

Jueves

- Jerónimo, Juan Taulero, Juliana de Norwich, Chiara Lubich, Concilio
 Vaticano II 326

Viernes

- Catecismo de la Iglesia Católica*, Chiara Lubich, Juan Pablo II, 330
 Guerrico de Igny, Macario de Egipto

Sábado

- Bernardo de Claraval, Bruno de Segni, Francisco de Sales, Afraates,
 Diadoco de Fódice 334

*Semana XXXI del tiempo ordinario***Lunes**

- Chiara Lubich, Bernardino de Siena, Alberto Hurtado, Agustín de
 Hipona, Teresa del Niño Jesús 338

Martes

- Divina Liturgia de San Basilio*, Juan Taulero, Balduino de Ford,
Didaché o Enseñanza de los doce apóstoles, Hans Urs von
 Balthasar 342

Miércoles

- Juan Casiano, Josemaría Escrivá de Balaguer, Buenaventura, Basilio
 Magno, Juan Taulero 346

Jueves

Carlos de Foucauld, Juan María Vianney, Ludolfo de Sajonia, Pedro Crisólogo (2) 351

Viernes

Teresa del Niño Jesús (2), Francisco Javier, Josemaría Escrivá de Balaguer, Carlos de Foucauld 356

Sábado

Gregorio Nacianceno (2), Clemente de Alejandría, Ambrosio de Milán, Gaudencio de Brescia 361

*Semana XXXII del tiempo ordinario***Lunes**

Clemente de Roma, Agustín de Hipona (2), Chiara Lubich, Cipriano..... 365

Martes

Ambrosio de Milán, Benedicto XVI, Teresa de Calcuta, Silvano del Monte Athos, Agustín de Hipona 369

Miércoles

Odas de Salomón, Basilio Magno, Bernardo de Claraval, *Leyenda de Perusa*, Bruno de Segni..... 373

Jueves

Teresa del Niño Jesús, Isaac el Sirio, Concilio Vaticano II, Tomás de Kempis (2) 377

Viernes

Romano el Cantor (3), Benito de Nursia, Orígenes..... 381

Sábado

Tomás de Aquino, Basilio Magno, Josemaría Escrivá de Balaguer, Teresa de Calcuta 386

*Semana XXXIII del tiempo ordinario***Lunes**

Juan Crisóstomo, Teresa Benedicta de la Cruz, Gregorio Magno (2), <i>Odas de Salomón</i>	390
---	-----

Martes

Juan Taulero, Isabel de la Trinidad, Efrén el Sirio, Juan de Ruysbroeck, Agustín de Hipona	395
---	-----

Miércoles

Juan Pablo II (2), Josemaría Escrivá de Balaguer, Gertrudis de Helfta, Teresa de Calcuta	399
---	-----

Jueves

Agustín de Hipona (2), Pablo VI (2), Orígenes	404
---	-----

Viernes

<i>Misal Romano</i> , Agustín de Hipona, <i>Divina Liturgia de san Basilio</i> , Maestro Eckhart, Francisco	408
--	-----

Sábado

Teodoro de Mopsuestia, Juan Pablo II (2), Paciano de Barcelona, Justino.....	412
---	-----

*Semana XXXIV del tiempo ordinario***Lunes**

Youssef Bousnaya, Carlos de Foucauld (3), Paulino de Nola	416
---	-----

Martes

Orígenes (2), Cirilo de Alejandría, Cirilo de Jerusalén	420
---	-----

Miércoles

Gregorio de Nisa, Cipriano, Gregorio Magno, Juan Taulero, <i>Constituciones apostólicas</i>	424
--	-----

Jueves

Bernardo de Claraval, Orígenes, Juan Crisóstomo, Agustín de Hipona, <i>Homilía griega del siglo IV</i>	428
---	-----

Viernes

Clemente de Roma, Bernardo de Claraval, Chiara Lubich, Guerrico de Igny, Yves M.-J. Congar	432
---	-----

Sábado

Afraates, <i>Divina Liturgia de san Basilio</i> , Bernardo de Claraval, Máximo el Confesor, Teresa del Niño Jesús.....	436
---	-----

<i>Reseñas sobre autores y obras</i>	443
--	-----

<i>Índice de textos evangélicos</i>	455
---	-----

<i>Índice de autores</i>	459
--------------------------------	-----